



## ¡La Actitud correcta!

Devocional de Los Perseveradores

Si le damos al Espíritu Santo todo el control de nuestra vida, y nos dedicamos a crecer en Él, comenzaremos a notar cambios en nuestra actitud. Cuando estamos llenos del Espíritu Santo, el fruto del Espíritu es simplemente el resultado natural de lo que está sucediendo dentro de nuestros corazones, y no podemos evitar mostrar al mundo lo que nos hace diferentes.

Esto no significa que vamos a tener éxito siempre. ¿Podré amar a todo el mundo en todo momento? ¿Estaré alegre todo el tiempo? No, no será así. Pero nuestras fallas circunstanciales no nos convierten en fracasados espirituales. Recuerde que todavía estamos viviendo en un mundo pecaminoso y en tinieblas, y que nuestro espíritu sigue batallando con las influencias externas. Sin embargo; si empezamos a acentuar la obra del Espíritu Santo, siguiendo la dirección de Dios y poniendo en práctica su Palabra, nuestra actitud cambiará e iniciaremos un tiempo de madurez y de crecimiento sin precedentes, que se traducirá en un cambio total de nuestra personalidad.

Permítame compartir algo que escribió Charles Swindoll:

*“Mientras más amo, más realizo el impacto de mi actitud en la vida.*

*La actitud es a menudo más importante que los hechos.*

*La actitud es más importante que el dinero.*

*La actitud es más importante que el pasado.*

*La actitud es más importante que las circunstancias.*

*La actitud es más importante que los fracasos o los éxitos.*

*La actitud es más importante que lo que la otra gente piensa, dice o hace.*

*La actitud es más importante que la habilidad física, o capacidad mental.*

*La actitud puede destruir una compañía... una asociación... o un hogar...*

*Lo notable es que tengo una opción todos los días, con respecto a la actitud que abrazaré para ese día.*

*No puedo cambiar el pasado.*

*No puedo controlar el futuro.*

*No puedo controlar cómo actuará otra persona.*

*La única cosa que puedo hacer es controlar mi propia actitud.*

*Estoy convencido de que la vida es 10% lo que me sucede, y 90% cómo reacciono a ello.*

*Me doy cuenta de que todo depende de mí, porque yo estoy a cargo de mi actitud”.*

La Biblia nos muestra personas que tuvieron una actitud positiva con Dios. Por ejemplo, Abraham. Las Sagradas Escrituras nos enseñan que él salió de Ur sin saber a dónde iba... ¿por qué tomó una decisión tan arriesgada? La respuesta es que confió en la promesa que le hizo Dios en cuanto a que iba a tener descendencia que iba a ser como la arena y las estrellas. Pese a que su esposa era estéril y ver los años pasar, Abraham creyó en la Omnipotencia del Señor.

Otro ejemplo, lo tenemos en Daniel, cuando fue lanzado al foso de los leones. El rey con pesar tuvo que aprobar el castigo que idearon unos enemigos del siervo de Dios. Daniel no hizo ningún desplante, no buscó venganza, obedeció el decreto del rey y fue al foso. Daniel con una actitud correcta hacia Dios obedeció y el Señor le dio una noche de paz en ese lugar, les cerró la boca a los leones, esa noche para Daniel fue como dormir en medio de “peluches”, luego al día siguiente fue liberado y los mal intencionados fueron lanzados al foso, no habían llegado al fondo cuando los leones los devoraron.

Podríamos seguir enumerando muchos ejemplos más, pero hay uno que es impresionante y es cuando el Señor Jesús terminó de orar en el huerto del Getsemaní, obedeció a Su Padre y fue al calvario a morir. No se quejó, no cuestionó, no se disgustó, simplemente obedeció y con una actitud de regocijo fue a salvarnos.

Recuerde: no importan las circunstancias adversas, debemos confiar en Dios, porque la actitud correcta genera bendición.

©2010 LOS PERSEVERADORES